

Miércoles 26 julio - 1989.

Para María Rosa de Mendocino y David.

Muy querida hija ^{miya} preocupadísima porque nada se de ti. Está es la 3^a carta que te escribo sin tener respuesta.

Todos nosotros estamos perfectamente, David para una temporada en Canadá en casa de una familia de espíritus canadienses y dice que está bien de salud, trabajando algo y practicando el inglés que es lo que nos importa y lo que motivó el viaje.

El lugar donde él está, Toronto es más próximo a Estados Unidos que Canadá, como lo ves si miras el mapa de forma que el río no es tan largo por estar más cerca de E. U. que de Canadá. Supongo que volverá en octubre. He salido el inglés muy fluido.

Estoy intranquilo tanto por David como por ti, ya que nada se de ninguno de los 2 desde hace mucho tiempo.

No deses de mandarnos siempre solo sea unas líneas, pues de verdad que estoy muy intranquilo.

Te lo digo muy encarecidamente,
aunque no detalles nada pero solo
saber si estas bien de salud y sin
nada que te perturbe especialmente.

No sé bien donde mandar esta
carta, puesto que no conozco cual
es tu vivienda actual. Voy a poner
el remitente de siempre en la esperanza
de que alguien te la entregará. ¡Ojalá!
Cuidate, no te deses. ¡Adios!

Te he mandado también carta y
medicinas que Napoleón pedía y venían
si le llegan.

Adios mil. Inmediato de
pensar en ti.

Marg

Lo que más me interesa
es saber como estas de salud.